

25/08/2019

# **SIGUEME**

## **MARCOS 2:13-17**

### INTRODUCCION

Si nos fijamos en los versículos anteriores (Mr. 2:1-12) observamos que Jesús estaba en su casa cuando le llevaron al paralizado para que lo sanara, él se pudo haber quedado en casa esperando que los necesitados le buscarán, sin embargo en el versículo 13 dice: **“volvió a salir al mar”**, Jesús no se conformaba, él salía a buscar a los necesitados, no despreciaba ninguna oportunidad para hablar del evangelio de salvación, el no vino a este mundo para hacer su voluntad, el vino a este mundo para cumplir con un propósito y para ello era necesario que siguiera las instrucciones del padre. Jn.5:19. Jesús seguía al padre... ¿estamos nosotros siguiendo a Jesús?

Al leer el pasaje de Mr. 2:3-17 podemos extraer 3 aspectos que se hacen notar cuando decidimos seguir a Jesús:

#### A.Seguir a Jesús es nacer de nuevo (v.14)

Levi era un hombre judío que había tomado la decisión de ser publicano renunciando a todos los derechos que le daba ser parte del pueblo de Dios. Los publicanos eran cobradores de impuestos despreciados por los fariseos por trabajar para el imperio Romano, podríamos decir que la ambición y el dinero llevaron a Levi apartarse del propósito de Dios, los fariseos rechazaban a Levi por su condición, pero Jesús no le rechazó, ni le acusó.

Puede que los fariseos le acusaran muchas veces con el objeto de persuadirlo para que obedeciera la ley, pero no lo lograron, Jesús con una simple palabra: **“sígueme”** causó algo en el corazón de Levi, con solo mirarle y escucharle Levi pudo renunciar a todo aquello que no era lícito en su vida, esto nos confirma que solo en la presencia de Jesús podemos experimentar verdaderos cambios y renunciar a nuestro viejo hombre.

**“Levi se levantó y le siguió”**... seguir a Jesús no es sencillo, Levi tuvo que renunciar a todo para poder seguirle, tuvo que renunciar a su forma de vivir, a su condición de publicano, esta condición no era lícita ante los ojos de Dios, estaba del lado de los Romanos que en ese tiempo tenían sometido al pueblo escogido de Dios. Seguir a Jesús es renunciar a nuestra condición de pecador, a nuestra vida ilícita, seguir a Jesús es ser santo como él lo es. Muchas veces pensamos que al servir ya estamos siguiendo a Jesús, pero no es así, seguir a Jesús es más que eso, seguir a Jesús es no conformarse, es renunciar a tu antigua vida y ser un hombre nuevo. (Col. 3:9-10).

Cuano Levi decidió seguir a Jesús su identidad cambió, pasó de llamarse Levi a llamarse Mateo, formó parte de los 12 apóstoles y escribió el evangelio de San Mateo. Pudo alcanzar el propósito porque renunció a su antigua vida.

#### B.Seguir a Jesús es compartir la mesa con El (v.15)

Para sentarnos en la mesa con Jesús es necesario que tomemos la decisión de seguirle, el primer anhelo en el corazón de Levi cuando tomo la decisión de seguirle fue compartir la mesa con el maestro y por ello le organizo un banquete. Si no renunciamos a nuestra antigua forma de vivir, esa misma condición nos impedirá acercarnos a la mesa con Jesús porque nuestra prioridad y nuestro tiempo estarán enfocados en las cosas de este mundo.

Los que estaban sentados a la mesa con Jesús eran publicanos y pecadores que aceptaron seguirle, podemos decir que se habían arrepentido y renunciado a su condición de pecadores, tal

como lo hizo Levi, seguramente estos que estaban sentados en la mesa querían seguir escuchándole para aprender más de Él, que privilegio estar sentados en la mesa con Jesús, nosotros también tenemos este privilegio, no lo desaprovechemos.

Levi se levantó de la mesa de los tributos y se sentó en la mesa con Jesús. Ef. 2:6, nos dice: si hemos resucitado con el (nacer de nuevo), el padre nos sienta en los lugares celestiales. Es importante que meditemos: ¿en qué mesa estamos sentados?

### C.Seguir a Jesús es amar las almas perdidas (v.16-17)

Los Fariseos iban detrás de Jesús buscando motivos para acusarle, no sabían que era lo que tenía aquel Jesús que podía hacer cosas mayores que ellos, querían obligar al hombre a cumplir la ley en sus fuerzas pero la justicia de Jesús estaba basada en la gracia y con solo una palabra y una mirada podía transformar vidas, cuando nos llenamos de religiosidad perdemos la gracia y en lugar de acercarnos a las almas perdidas nos alejamos.

Los fariseos estaban siempre en las sinagogas llenándose de conocimiento, discutiendo la ley entre ellos, creyendo que tenían la razón y no veían la necesidad que había afuera. Es importante meditar en este punto y evaluar cómo estamos actuando nosotros respecto a los que están afuera. Jesús les dijo a los fariseos: **“No he venido a llamar a justos, sino a pecadores”...** y la palabra nos dice en romanos 3:10 que no hay justo ni aún uno, es decir, él ha venido a llamarnos a todos y pasamos a ser justos cuando decidimos seguirle porque su sangre nos limpia y nos santifica.

No somos mejores que los que están afuera, si algo bueno tenemos es a Jesús que nos justificó y nos redimió con su sangre y tenemos que compartir esta noticia con el mundo. Este Jesús que un día nos invitó a seguirle desea que todos se salven, que todos encuentren el camino en El y esa es nuestra misión.

## CONCLUSIÓN

No conformarse es seguir a Jesús y para seguir a Jesús es necesario:

1. Nacer de nuevo (renunciar a tu viejo hombre),
2. Sentarnos a la mesa cada día con el maestro para aprender de Él y que nuestras vidas sean transformadas y santificadas
3. Cumplir con la misión que nos dejó Jesús: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” Mr. 16:15.